

# LA COMUNICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DEL TENIS (I)

Autora: Luz Rodriguez Gonzalez

## 1. INTRODUCCIÓN: EL TENIS BASE

Cada vez que un niño o una niña se apunta a un curso es un nuevo reto, un reto diferente al de los adultos, porque para ellos su “profe” es su ídolo. Sus miradas, sus sonrisas, o sus gestos de sorpresa cuando son capaces de pegar una bola y pasarla por encima de la red hacen de la enseñanza del tenis una profesión única. Es además muy gratificante ver como crecen no solo física sino deportivamente. Cada trimestre, cada año, cada curso su progresión es espectacular: ejercicios que antes no sabía ni hacer, un día empiezan a desarrollarlos con una destreza y habilidad que hacen sorprender a cualquiera. Esto es lo maravilloso del Tenis Base. Detrás de todas esas figuras televisivas de nuestro deporte, ídolos de vuestros hijos y de mis alumnos y alumnas, hay unos niños que un día comenzaron a jugar al tenis porque les gustaba o porque sus padres les apuntaron a unos cursos, o simplemente porque tenían que hacer algo de deporte. Niños y niñas que luego se convirtieron en grandes figuras de este deporte, o muchos otros, que sin llegar a destacar como deportistas, sí lo hacen como personas formadas en un ambiente que les enseña una forma de vida diferente, que les enseña a crecer en valores, y a llevar el deporte en general y el tenis en particular dentro de sus vidas.

La programación técnica de las sesiones es imprescindible, pero no hay que olvidar que para que se produzca aprendizaje, lo primero que debe funcionar fluidamente es LA COMUNICACIÓN.



## 2. LOS DISTINTOS ASPECTOS DE LA COMUNICACIÓN

Cuando un alumno o alumna de tenis base acude a un club para dar sus primeros pasos en el mundo del tenis, se establece una comunicación con el profesor. La relación que se establece entre el profesor y el alumno en una sesión de tenis base hace que el profesor pueda comunicar, demostrar o movilizar, y que el alumno escuche, observe y sienta el movimiento a practicar.

Un aspecto fundamental es la intención que tiene el profesor o monitor al instruir o dar una clase. La intención es comunicar toda la información necesaria para llevar a cabo un gesto técnico. Pero a su vez, la información puede darse también para motivar, reforzar, o para provocar que modifique un tipo de conducta.

La información que emitimos como profesores puede ser general, como por ejemplo “*pega la bola*”, o específica, como “*pega a la bola llevando la raqueta atrás y terminando el golpe hacia adelante*”.

El alumno tiene unos canales sensoriales que de manera individual o de forma combinada, le van a permitir recibir las informaciones que le ayudarán a elaborar la imagen o idea del gesto que tiene que realizar y, por lo tanto, a seleccionar el canal más adecuado para llevarlo a cabo. ¿Qué necesitamos como profesores para llevar a cabo una sesión o una clase práctica? Necesitamos que los chicos estén *motivados*, que se sientan impulsados a aprender a atender y a practicar, que estén *disponibles*, es decir, atentos a nuestras explicaciones sin que se interfiera su atención por otros motivos y, que tengan la *actitud* que favorezca el aprendizaje y la enseñanza. Enseñar a las niñas y niños no significa únicamente hablarles o demostrarles un gesto técnico de cualquier forma. Necesitamos una serie de garantías para que nuestra enseñanza tenga éxito. Para ello debemos:

1. Ganar la atención
2. Comunicarles el objetivo a conseguir
3. Animarles e incitarles a la práctica
4. Dar conocimiento de los resultados

Como profesores debemos por captar dicha atención. Debemos evitar distracciones y las posibles interferencias que se produzcan en el momento de emitir una información. Es difícil, por ejemplo, impartir una sesión práctica cuando la pista se encuentra al lado de un campo de fútbol o de baloncesto o de pádel, cuando estamos cerca de una carretera, en el patio de un colegio, o en pistas donde otras personas, incluidos los padres. Todos estos y muchos otros factores pueden interferir la atención de nuestros alumnos/as. Cuando la situación de las pistas es esta, deberemos realizar ejercicios que mantengan a nuestras alumnas/os concentrados en la tarea. En mi propia experiencia, resulta una buena idea organizar la sesión de manera diferente si los padres están en las gradas: dividir a los alumnos en dos equipos y plantearles la tarea a realizar. Cada equipo en un lado de la pista, ejecutar un golpe de derecha en segunda o tercera progresión, un equipo deberá ganar al otro pasando más bolas por encima de la red. Se les varia el tipo de objetivo, como acotarles el campo reglamentario, o hacerlo con una sola raqueta por equipo y cada jugador puede pasar la raqueta al compañero cuando su bola pase por encima de la red. Con esto se conseguirá, además de un mayor control del golpe, mantener su atención en el

juego y la interferencia que se producía en el canal de comunicación profesor - alumno, por el hecho de estar allí los padres, será eliminada.

Otro de los aspectos que debemos tener en cuenta a la hora de impartir una sesión es asegurarnos que la información sea vista y oída por todos los , utilizando disposiciones especiales para ello. La ubicación de ambas partes es fundamental. Si la información llega defectuosa o e manera incompleta, si no nos ven o no nos oyen y practican en función de lo que han intuido, completarán por sí mismos la información y no harán una ejecución acorde con lo que quisimos transmitir. Es importante no darles la espalda, que nos escuchen de forma clara una explicación porque el tono de voz es el adecuado, que nos vean a la hora de explicar.

El segundo aspecto a tener en cuenta es dar a conocer la **finalidad de la práctica (objetivo)** en general y, de cada tarea en particular. Todas las sesiones prácticas están dirigidas hacia un objetivo, estos afectan al aprendizaje motor de forma diferente; pueden concernir al ámbito del esfuerzo, persistencia y focalización de la atención. La capacidad de los alumnos para procesar información es limitada y, por tanto, las indicaciones del profesor deben ser expresadas de forma clara, concreta y en la cantidad adecuada, evitando sobrecargar o confundir al alumno. Comunicar mucho en poco tiempo puede ser ineficaz si el objetivo es que el alumno asimile la idea de movimiento o gesto técnico. No es lo mismo impartir una sesión con alumnos que se inician en la práctica del tenis que hacerlo con aquellos que ya han tenido alguna experiencia. Los objetivos deben ser *significativos*, es decir, deben darle al alumno razones para querer practicar; deben además, *referirse a una intención*, es decir, que se conviertan en un plan que les lleve a la acción; y por último, deben tener el *deseo de ser conseguidos* por parte del alumno o alumna.

Una vez hecha la explicación, debemos como profesores **incitar a la práctica**. Los niños y niñas deben estar deseosos de poder practicar cada golpe, cada gesto técnico que más tarde, les llevará a la parte más divertida del tenis que es JUGAR.

Por último y no por ello menos importante es, al final de cada sesión, dar **conocimiento de resultados** a los alumnos y alumnas. Saber si han sido capaces de conseguir lo que se quería trabajar, si el gesto técnico que se practicaba es el adecuado, recordarles cada parte importante de éste y, sobre todo, que se queden con la sensación de que el trabajo que han realizado ha servido para hacerles mejorar hará que quieran volver a su próxima sesión mas motivados y con más ganas de aprender y practicar.

### 3. CONCLUSION:

En definitiva, si el programar una sesión técnica es de vital importancia para el desarrollo de los niños y niñas en su formación como jugadores y jugadoras de tenis, el saber cómo hacerlo, cómo expresarlo, cómo comunicarnos con ellos, el tono de voz, las expresiones, el lenguaje corporal que utilicemos serán determinante a la hora de motivarlos a continuar con la práctica del tenis. Manejar con alto grado de especificidad y eficiencia la comunicación es, por tanto, un aspecto que le dará a las sesiones de enseñanza en el marco del tenis base un plus de calidad.